

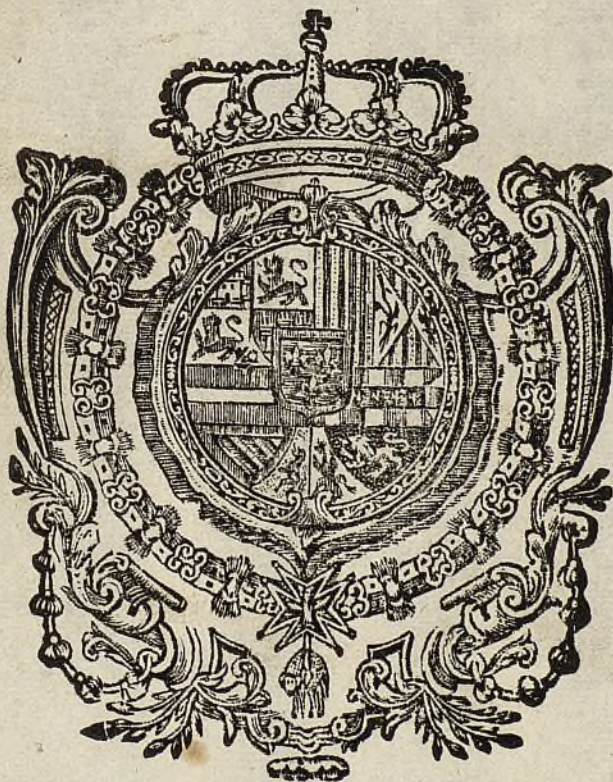


# PRAGMATICA, QUE SU MAGESTAD

HA MANDADO PUBLICAR,  
para que de oy en adelante no se dè curso à Breve,  
Bulla, Rescripto, ò Carta Pontificia, que establezca  
Ley, Regla, ù Observancia general, sin que conste  
haverla visto su Real Persona, y que los Breves,  
ò Bullas de Negocios entre Partes, se presenten  
al Consejo por primer passo en  
España.



Año



1762.



EN MADRID.

En la Oficina de Antonio Sanz, Impressor del Rey  
nuestro Señor, y de su Real Consejo.



PRAGMATICA

QUE SU MAJESTAD

HA MANDADO PUBLICAR

para que de oy en adelante no se dé curso a Brevés,  
Bulas, Rescriptos, ó Carta Pontificia, que establesca  
Ley, Regla, ó Observancia general, sin que confor-  
me a lo visto en Real Persona, y que los Brevés,  
ó Bulas de Negocios entre Partes, se presenten  
al Consejo por primer paso en  
España.



1762.

Año

En la Oficina de Antonio Sanz, Impresor del Rey,

EN MADRID.

En la Oficina de Antonio Sanz, Impresor del Rey,  
nuestro Señor, y de la Real Consejo.





ON CARLOS,

POR LA GRACIA DE DIOS,  
Rey de Castilla , de Leon , de  
Aragon , de las dos Sicilias,  
de Jerusalèn , de Navarra, de  
Granada , de Toledo , de Va-

lencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla , de  
Cerdeña, de Cordova , de Corcega , de Mur-  
cia , de Jaèn , de los Algarves de Algecira , de  
Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias  
Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra-Fir-  
me del Mar Occeano, Archi-Duque de Auf-  
tria, Duque de Borgoña , de Brabante , y Mi-  
làn , Conde de Abspurg , de Flandes , Ti-  
ròl , y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Mo-  
lina, &c. = Al Serenissimo Principe D. Car-  
los Antonio , mi muy caro , y amado Hijo, à  
los Infantes, Prelados, Cardenales, Arzobis-  
pos, Obispos , Duques, Marqueses, Condes,  
Ricos-Hombres, Prioros de las Ordenes, Co-  
mendadores, y Sub-Comendadores, Alcaydes  
de los Castillos, Casas Fuertes, y Llanas , Dea-  
nes, y Cabildos de las Iglesias Metropolitanas,  
y Cathedrales, assi en Sede plena , como en  
vacante , Abades , Deanos , y Cabildos de las  
Iglesias Colegiales, Prepositos, Prioros, Arci-  
prestes, Visitadores, Provisores , y Vicarios,  
Prelados de Religiones, y demàs Personas, que  
exerzan , ù en adelante usaren de Jurisdiccion

A

Ecle-



Eclesiastica, y à los del mi Consejo, Presidentes, y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, y Corte, y Chancillerías, y à todos los Corregidores, Asistente, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros qualesquier Jueces, y Justicias de estos mis Reynos, y Señoríos, asì Realengos, como de Señorío, y Abadengo, de qualquier estado, condicion, y preeminencia que sean, asì à los que aora son, como à los que seràn de aqui adelante, y à cada uno, y qualquier de vos: SABED, que reconociendo haver recibido de la Divina Providencia el Supremo Dominio, y Real Potestad, que exerzo sobre mis Estados, y Vassallos, y que me la ha confiado para su mas fiel, y puntual servicio: Considerando ser de mi obligacion solicitarles con mi Soberana proteccion todos los medios que conduzcan à su alivio, quietud, y à una perfecta tranquilidad, y que debo conservar para los expressados fines las Regalías inherentes, è inseparables de la Corona, adquiridas por las Leyes fundamentales del Reyno, ò por Concordatos celebrados con la Santa Sede, ò por una no interrumpida immemorial possession, de cuyo uso, y conservacion depende la felicidad del Estado, la recíproca armonía de las dos Repúblicas espiritual, y temporal, y la manutencion de los usos, y loables costumbres solidamente afianzadas, y profeguidas en mis Reynos, desde que se introduxo en ellos la luz de la Santa Fè Catholica. De este constante prin-

ci-



cipio dimana la potestad temporal, económica, y tuitiva, que como primer efecto de la Soberanía, me ha encomendado la Divina Misericordia, como à Rey Catholico, è Hijo obediente de la Iglesia, para defenderlos, y ampararlos, de la que protesto no querer usar, sino es en quanto se ordene à la conservacion de la Religion en su mas acendrada pureza, al aumento del bien, y alivio de los Vassallos, à la recta administracion de la Justicia, à la extirpacion de los vicios, y à la exaltacion de las virtudes, que son los motivos por que Dios pone en las manos de los Monarcas las riendas del Govierno. Pero como la experiencia ha acreditado, que en diferentes ocasiones, y aun con demasiada frecuencia, se ha turbado la paz, y sosiego de las Repúblicas Eclesiastica, y Civil, à causa de haverse expedido en la Corte Romana algunas Bullas, Breves, y Rescriptos, lesivos de mis Regalias, ò no conformes à las costumbres del Reyno, procedido sin duda de que en ella no se tiene entero conocimiento de las antiguas, ya recibidas por la Nacion, ò porque las impetran algunos Particulares con importunos ruegos, maquinaciones, y desarreglado manejo, ò porque son en qualificado, y transcendental perjuicio de tercero, ò de la quietud, y tranquilidad pública; siendo asì, que he estado, y estarè pronto à prestarles la debida obediencia, si fueren Dogmaticas, y de disciplina universal, y à mandar su mas exacta, y puntual execucion, interponiendo para ello mi Autoridad, y Brazo Real; y si fueren de otra especie, y que no pue-

A 2

dan



dan producir alguno de los inconvenientes arriba expreſſados , à disponer que ſe obſerven con la mas religioſa obediencia, ò pudiendolos cauſar , à ſuplicar , y à representarlo à ſu Santidad. Premeditado maduramente eſte tan importante punto de la Real proteccion , à que tienen derecho mis Vaſſallos , la gravedad de la materia, y los artificioſos recurſos, que intentan los que ſolo atienden à ſu intereſ particular , con abandono , y menoscabo de la Cauſa pública; con Consulta de Sugetos , y Miniſtros Doctos , y timoratos , y ſobre todo con la del mi Conſejo : He mandado , y quiero , que ſe obſerve por mis Vaſſallos como Ley , y Pragmatica Sancion : Que de aora en adelante , todo Breve, Bulla , Reſcripto , ò Carta Pontificia, dirigida à qualquier Tribunal, Junta , ò Magiſtrado, ò à los Arzobispos, y Obispos en general, à alguno, ò à algunos en particular , trate la materia que trataſſe, ſin excepcion, como toque à eſtablecer Ley, Regla, ò obſervancia general, y aunque ſea una pura comun amoneſtacion, no ſe haya de publicar, y obedecer ſin que conſte haverla viſto, y examinado mi Real Perſona, y que el Nuncio Apoſtolico , ſi viniere por ſu mano , la haya paſſado à las mias por la via reſervada de Eſtado , como correſponde : Que todos los Breves , ò Bullas de Negocios entre Partes , ò Perſonas particulares , ſean de Gracia, ò de Juſticia, ſe preſenten al Conſejo por primer paſſo en Eſpaña, y que examine eſte , antes de bolverlas para ſu efecto , ſi de èl puede reſultar leſion del Concordato , daño à la Regalia,  
nab  
s A  
buc.



buenos usos, legitimas costumbres, quietud del Reyno, ò perjuicio de tercero, añadiendo esta precaucion à la de los recursos de fuerza, ò retencion de estilo, aunque deberàn ser muchos menos; y exceptuò de esta presentacion general tan solo los Breves, y Dispensaciones, que para el Fuero interior de la Conciencia se expiden por la Sacra Penitenciaria, en aquellos casos à que no bastan las facultades Apostolicas, que tiene para dispensar semejantes puntos el Comissario General de Cruzada, pues para los que las tiene se ha de recurrir à el. Y para la observancia, y cumplimiento de esta Ley, y Pragmatica Sanccion, impongo à los transgressores, que de qualquiera modo contravengan à mi Real Determinacion, si fueren Prelados, ò Personas Ecclesiasticas, el perdimiento de todas las Temporalidades, y Naturaleza, que en estos mis Reynos tuvieren, y los hago agenos, y estraños de ellos, para que no puedan gozar de Beneficios, Dignidades, ni de otra cosa de que los que son Naturales pueden, y deben gozar; y à los Legos que fueren culpados en qualquiera manera, ò entendieren en notificar las mencionadas Letras, ò en que se executen, ò à ello dieran favor, ò ayuda, siendo Jueces, dos mil ducados de multa, y privacion del empleo; y no teniendo bienes para satisfacerlos, quatro años de Presidio de Africa: A los Procuradores que hicieren diligencias, y Escrivanos que notificaren las Bullas, Breves, ò Rescriptos, perdimiento de la mitad de sus bienes, y diez años de Presidio de Africa: Y destierro à mi voluntad à los Particulares de qualquier



quier estado, calidad, y condicion que sean, y soliciten su execucion sin el antecedente preciso requisito. Por tanto encargo, y mando à los citados Arzobispos, Obispos, y demàs Prelados, que vàn nombrados, y mando à los del mi Consejo, Presidentes, y Oidores de las mis Chancillerías, y Audiencias, Corregidores, Afsistente, Governadores, y qualesquiera Justicias de estos mis Reynos, que pueda tocar en qualquier manera la observancia de mi Real Determinacion, la guarden, cumplan, y executen en todo, y por todo, como Ley, y Pragmatica Sancion, sin que sea necessaria otra declaracion alguna mas de esta, que ha de tener su puntual execucion desde el dia que se publique en Madrid, y en las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y Dominios, Puertos Secos, y Mojados, por convenir asì à mi Real servicio, y ser mi voluntad. Y que al traslado impresso de esta mi Carta, firmado de Don Joseph Antonio de Yarza, mi Secretario, Escrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno del mi Consejo, se le dè la misma fé, y credito, que à su original. Fecha en Buen Retiro à diez y ocho de Enero de mil setecientos sesenta y dos. YO EL REY. Yo D. Agustin de Montiano y Luyando, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. Diego, Obispo de Cartagena. Doct. Don Pedro Martinez Feyjoo. Don Joseph del Campo. Don Pedro de Castilla Cavallero. Don Pedro Ric y Exea. Registrado. D. Nicolàs Verdugo. Teniente de Chancillèr Mayor. Don Nicolàs Verdugo.

En



Publi-  
cacion.

**E**N la Villa de Madrid à veinte y uno de Enero de mil setecientos sesenta y dos, en el Real Palacio de Buen-Retiro, primer Plazuela, frente del Balcón del Rey nuestro Señor, y en la Puerta de Guadalaxara, donde està el público Trato, y Comercio de los Mercaderes, y Oficiales, estando presentes Don Gomez Gutierrez de Tordoya, D. Manuel de Azpilcueta, Don Phelipe Codallos, y Don Juan Moreno Beltràn, Alcaldes de su Real Casa, y Corte, se publicò la Real Pragmatica de su Magestad con Trompetas, y Timbales, por voz de Pregone-ro público; hallandose tambien presentes diferentes Alguaciles de dicha Real Casa, y Corte, y otras muchas Personas, de que certifico yo Don Juan Antonio Rero Peñuelas, Escrivano de Camara del Rey nuestro Señor de los que en su Consejo residen. Don Juan Antonio Rero Peñuelas.

*Es Copia de la Real Pragmatica de S. M. y su Publicacion, de que certifico.*



# EL REY.



**P**OR Quanto uno de mis mayores cuidados, desde que entrè en el Gobierno de estos Reynos, ha sido el de mantener la Religion Catholica en su mayor pureza, y exterminar de ellos à los que se desvian de su unidad, y Sacrosantas Máximas de la Fè, à cuyo fin fue establecido, y fundado por mis Gloriosos Progenitores el Tribunal de la General Inquisicion con las amplias facultades, que à su sollicitud le tiene concedidas la Silla Apostolica, y con la extension, que la generosidad Real le ha dispensado, dandole precariamente, y durante la Real voluntad, el exercicio de la Real Jurisdiccion para todos los casos, y cosas à que no alcance la Espiritual concedida por los Summos Pontifices, por cuyo motivo me competen, como inherentes à la Corona, los titulos de su Fundador, Patrono, y Protector, y que en consecuencia de esto le tengo prometida mi Real proteccion. Deseando, que sus procedimientos sean conformes à las santas idèas, que practica en los asuntos de esta particular inspeccion la Silla Apostolica, y concurrir con mi Real Autoridad à que sean obedecidas, y respetadas las reglas que prescribiere, asì el Inquisidor General, como el Consejo de la Suprema, y General Inquisicion, para lo que es indispensable, que se me dè cuenta de lo que se execute en los respectivos puntos de que convenga enterarse mi Real Persona, por no incidir en el perjudicial, y gravissimo incon-

ve-



5

veniente, que con nota universal, ha causado el reciente  
exemplar de lo sucedido en la publicacion de un Edicto  
del Inquisidor General, contra mi expressa Real voluntad.  
Para evitar, que en adelante no trayga consecuencia, y sea  
tan respetada como corresponde mi Real Soberana Auto-  
ridad: He determinado, que el Inquisidor General no pu-  
blique Edicto alguno, dimanado de Bulla, ò Breve Apo-  
stolico, sin que se le passe de mi orden à este fin, supuesto  
que todos los ha de entregar el Nuncio à mi Persona, ò  
à mi Secretario del Despacho de Estado; y que si pertene-  
ciesen à prohibicion de Libros, observe la forma que se  
prescribe en el Auto acordado catorce, titulo septimo,  
libro primero de la Recopilacion, haciendolos examinar  
de nuevo, y prohibiendolos, si lo mereciesen, por pro-  
pria potestad, y sin insertar el Breve. Que tampoco pu-  
blique el Inquisidor General Edicto alguno, Indice gene-  
ral, ò Expurgatorio en la Corte, ni fuera de ella, sin dar-  
me parte por el Secretario del Despacho de Gracia, y Jus-  
ticia, ò en su falta cerca de mi Persona, por el de Estado,  
y que se le responda, que lo consiento; y finalmente, que  
antes de condenar la Inquisicion los Libros, oyga las de-  
fensas, que quieran hacer los Interessados, citandolos pa-  
ra ello, conforme à la Regla prescripta à la Inquisicion de  
Roma por el Insigne Papa BENEDICTO XIII. en  
la Constitucion Apostolica, que empieza: *Solìcita, ac prò-  
vida.* Por tanto, mando à los Presidentes, y Regentes de  
las Chancillerias, y Audiencias de estos mis Reynos, Cor-  
regidores, Governadores, y qualesquier Justicias de las  
Ciudades Capitales de ellos, vean la expressada mi Real  
Resolucion, la hagan publicar, à fin de que llegue à no-  
ticia de todos, y segun lo declarado, y prevenido en ella,  
la guarden, y cumplan en todo, y por todo, segun su con-  
tenido, sin permitir con pretexto alguno su inobservan-  
cia,



cia, por convenir así à mi Real servicio, y ser mi voluntad; y que al traslado impresso de esta mi Cedula, firmada de Don Joseph Antonio de Yarza, mi Secretario, Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo, se le dè la misma fé, y credito, que à su original. Fecha en Buen-Retiro à diez y ocho de Enero de mil setecientos sesenta y dos años. Y O EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Don Agustin de Montiano y Luyando.

*Es Copia de la Real Cedula original, de que certifico.*

4  
20  
7